

LAS DOS PROVINCIAS.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

Y DE INTERESES GENERALES Y PARTICULARES DE LA REGION EXTREMEÑA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE ADUANERA (HOY FRANCISCO PIZARRO), 8.
LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO
LOS DOMINGOS.

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN.
En Badajoz, un año, 1'50 peseta.
Fuera de la Capital, en trimestre 5'00 —
ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

EL JUEVES SANTO.

El pueblo católico, reconociendo y acatando los preceptos de Nuestra Santa Madre la Iglesia, señala este día como uno de los más grandes; y el celebrarlo traza con hermosas y variadas tintas el magnífico cuadro de la fé cristiana.

Hoy, ese mismo pueblo se posttra de rodillas ante la divina figura del Redentor del mundo, y el recogimiento hace que el espíritu se eleve á la mansión donde los ángeles entonan el *Gloria in excelsis Deus*.

Día de luto que trae á nuestra memoria los cuéles tormentos que sufrió el Hijo de Dios, que clavado en el sacrosanto leño, derramó su preciosa sangre por la redención de nuestras culpas.

Diez y nueve siglos han transcurrido desde aquel trascendental acontecimiento y el mundo cristiano abre siempre un paréntesis en este día para conmemorar solemnemente el aniversario de la muerte del que siendo Rey de todos los reyes de la tierra, fué encarnado por un rey y del que perdonó en sus últimos momentos á los verdugos que le atormentaban; dando así ejemplo de caridad suma y relevante prueba del amor divino que sentía por aquellos á quienes luego había de salvar con su muerte.

Hoy enmudece la campana y sólo se oyen los salmos del sacerdote y las oraciones de los fieles que juntamente llegan al Todopoderoso, al Dios que lavando con las aguas del diluvio las culpas del mundo pecador, hizo ver en aquella copiosa lluvia una figura de la regeneración, para que por un admirable misterio fuese un mismo elemento el fin de los vicios y el origen de las virtudes.

Interrogamos, pues, la gran escriturina en el templo y dirijámos una mirada de dolor al monte Calvario, donde el mártir del Gólgota pronunció aquellas últimas palabras: *Consumatum est*.

A JERUSALEN.

Llora, llora Sión desconsolada, contempla al Redentor, la horrible muerte en El su golpe desasagó aterrada, acatando humillada.

La voluntad del Padre, santa y fuerte.
Llora, murió Jesús... feroz lamento se levanta del bátraro profundo,

los querubes ochalun triste acento, airado brama el viento,
de polo á polo se estretame el mundo.

Luna su faz presenta ensangantada, cubrese el sol de velo fanerario... la obra por el Eterno decretada, ve el hombre consumada en la librega cima del Calvario.

Las sombras de vacuas respetables por la astutada tierra se espacieron... lora, Sión, sus hijos miserables á hechos tan admirables ciegos y sordos por su daño fueron.

¡Jerusalén!... no es tarde todavía, perdón humillo de tu Dios implora antes que lleges el temesplado día, en que tu raza impla exterminio su diestra vengadora.

El hijo del Eterno Omnipotente por tus hijos clavado en un madero, es de misericordia eterna fuente, es la luz radiante que ha de alumbrar el universo entero.

Ese es el rey de tí tan esperado cuyo reino glorioso será eterno, el Santo por tu santo anunciado, que en la cruz ha espirado para librar al hombre del infierno.

Del cáñero supremo de la vida los exultes palares no creyeron... una ciudad se levanta desolada, fúe su grey saocida, ¡desdichada! Israel tus hijos fueron.

¡Jerusalén, Jerusalén! al suelo angüida inclina tu soberbia frente, no hay en el mundo para tí consuelo, y en justicia el cielo le entregará al furor de extraña gente.

Tu templo, tus murallas arrogantes derrocadas serán en fieta guerra, siempre andarán tus hijos por la tierra.

ANTONIO DIAZ Y FERNÁNDEZ.

LA SAGRADA TÓNICA.

Hace un año próximamente; se suscitó una grave discusión entre la iglesia de Argenteuil y la catedral de Tréveris, porque ambas pretendían poseer la verdadera túnica que Jesucristo llevó al monte de las calaveras el día de la Crucifixión.

León XIII había encargado á monseñor Goux, obispo de Versalles, que hiciera todo género de investigaciones á fin de averiguar si la santa vestidura estaba en Tréveris ó en Argenteuil, y aquél, obedeciendo los deseos de su Santidad, acordó el resultado de su investigación en la que está resuelta la cuestión de una manera clara, y que no deja lugar á dudas, Memoria que antes de abandonar á Roma entregó al Papa y que, según se asegura, pronto se hará pública.

El sabio prelado garantizó en vista de los numerosos y valiosos documentos históricos que examinó, la autenticidad de la túnica de Tréveris sin excluir la de Argenteuil son dos tónicas distintas. La de Argenteuil es una vestidura que el Salvador llevaba adherida al cuerpo, y la otra, la de Tréveris, la que tenía la costumbre de llevar encima de los otros vestidos. Goux dice que la de Argenteuil es

de una pieza, porque no se encuentra en toda ella señal de costura alguna. Su color es de un rojo violeta, y el tejido, examinado atentamente por los directores de la célebre fábrica de los Gobelinos, ha resultado ser de lana, mientras que el de la de Tréveris es una materia vegetal; es idéntica en su trabajo á las tripeladas por los *Coptes* en los dos primeros siglos del cristianismo.

Sobre el tejido se ven grandes manchas negras azules á la altura de la espalda y de los riñones; estas manchas, después de un largo y minucioso análisis químico, resultó clara y evidentemente que eran de sangre humana.

La Memoria termina con varias consideraciones y pruebas de carácter religioso.

LA MUERTE DE JESÚS

ODA.

Y erecto él que velando
La excelsa majestad en nube ardiente
Fulminaste en Sión? y el impío bando
Que eleva contra tí la osada frente,
¿Es el que cye maldades?
De tu rayo el estrepido fragoroso?
Mas ora abandonado
¡Ay! pendes sobre el Gólgota, y al cielo
Alzas gimiendo el rostro lastimado:
Cubre tus bellos ojos mortal velo,
Y en luz extingüida,

En amargo suspiro das la vida.
Así el amor lo ordena,
Amor más poderoso que la muerte:
Por él de la maldad sufre la pena
El Dios de las virtudes, y león fuerte,
Se ofrece al golpe fiero
Bajo el vellón do candido cordero.

¡Oh! víctima piadosa,
Ante siglos de siglos desollada,
Aún no ahuyentó la tocha pavorosa
Por vez primera el alba nacarada,
Y hostia del amor fiero
Moriste en los decretos del Eterno.
¡Ay! ¡quién podrá mirarte,
Oh paz, oh gloria del templado mundo!
¡Qué pecho empujando no se parte
Al golpe acerbo del dolor profundo,
Viendo que en la delicia
Del gran Jehová descarga su justicia?

¡Quién abrió los raudales
De esas sangrientas llagas, amor mío?
¡Quién abrió sus mejillas celestiales
De horror y palidez zombi brazo impío
A tu frente diviniamente oscuras?
Cesad, cesad crueldades:
Al santo perdonad, muestra el malvado:
Si sois de un justo Dios ministros fieles,
Caiga la dura pena en el culpado:
Si la impiedad os guía
Y en la sangre os cobala, verted la mía.

Mas ¡ay! que esos es el hombre espera:
La víctima de paz que el hombre espera:
Si del Oriente al escondido polo
Un mar de sangre criminal corriera,
Ante Dios irritado
No expiación, fuera pena del pecado.
Que no, cuando del cielo
Se olera un diáfano desolado,
Y á la maldad, que dominaba al suelo,
Y á las maldades potentes envolvía
De la diestra potente
Depuso Sabaotot su espada ardiente.

Venció la excelsa cumbre
De los montes el agua vengadora:
El sol, amortecida la alba lumbre,
Que el firmamento espáta colora,
Por la estertida sombra
Cual pálido cadáver descurria.
Y no el ceño indigado
De su semblante desoegó el Eterno;
Mas ya, Dios de venganzas, tu Hijo amado
Donador de la muerte y del averno,
Tu edera infante
Extinguir en un sangre solicita.

¡Oyes, oyes, cual clama:
Padre de amor, por qué me abandonaste!
Señor extingue la funesta llama,
Que en tu furor al mundo derramaste:
De la acerba venganza
Que entre el fiero, mata la esperanza.

¿No ves cómo se apaga
El rayo entrás las manos del Potestad?
Ya de la muerte la tiniebla vaga
Por el semblante de Jesús doliente:
Y su triste gemido
Oye el Dios de las iras complacido.

Yen, Ángel de la muerte, lo amara,
Egrimage, esgrime la fúlnica espada,
Y el último suspiro del Dios fuerte,
Que la humana maldad deja expiada,
Suba al soño sagrado.

Do vuelva en Padre fiero al indigado
¡Basta! ¡Basta! ¡Basta!
Rompe, oh templo, tu velo, monento
Yace el Criador, más la maldad aterra,
Y un grito de furor lanza al profundo.
Muere... gólmid, humanos:
Todos en él pusiésteis vuestras manos.

ALBERTO LISTA.

PROCESIONES.

Muy poca novedad ofrecen en esta población y dudelen ver que se verifiquen sin el aparato y esplendor que nosotros deseáramos.

Bien comprendemos que las hermandades no estarán lo bastante sobradas de fondos para hacer gastos; pero, por lo mismo, deberían ponerse en práctica por el clero, medios que condujesen á presentar las procesiones con el mayor lujo posible, predisponiendo así más al culto externo.

Hace ya muchos años que en el vulgo por aquello del poco interés con que se suelen mirar por muchos estas solemnidades religiosas, se viene afirmando cada vez más la desconsoladora idea de que, asido de las procesiones se agachen — *petrus se agachat* — Santa quedará reducida á la visita de los altares por parte de aquellos verdaderos cristianos que con procesiones ó sin ellas mantienen en su corazón la fé y el amor á las doctrinas de Nuestro Señor Jesucristo.

La procesion de ayer salió lo mismo que en años anteriores y lució menos que otras veces, pues á la lluvia y á lo despacible de la tarde se unió el escaso número de fieles que fueron alumbrando. La falta de músicas y hasta, por desgracia no pudo ir la descubierta de la guardia civil.

Todo esto al parecer insignificante es de gran importancia y nosotros nos complaceríamos mucho

en que las procesiones resultaran mejor, toda vez que el objeto que las motiva es solemne y las manifestaciones religiosas han de estar en consonancia con la veneración y elevado fin que las inspira.

Mitimos en lo posible á Sevilla y la religión ganará mucho en nuestro católico pueblo.

AL DIVINO REDEDOR

EN EL TRANCE DE SU MUERTE.

SONETO.

Clavado á un toso leño, en tu agonía,
Santísimo Jesús, te ven mis ojos,
Tu frente coronada con abrojos,
La boca seca, aspirante y fría.
«Sed tengo, Dios, y la tibia impios,
Que mira sin llorar los miembros rojos,
Con loca crueldad, llenos de enojos
Vinagre y hiel te dá en su alabastro.
Oroce la moña con feroz pujanza,
Aumentase el escarceo furibundo,
Y en un costado sur agria herida,
Un golpe al descargarse tremolando,
En vez de irado demandar venganza,
¡Perdon pídesme amoroso al mundo!»

CÁNDIDO.

Retrato del Salvador.

Léntulo ó Octaviano, salud.

«En nuestros tiempos ha aparecido y existe todavía un hombre de gran virtud llamado «Jesús Cristo», y por las gentes «Profeta de la verdad», «Sus discípulos le apellidan «Hijo de Dios», el cual resucita á los muertos y sana los enfermos. Es de estatura alta, mas sin exceso; gallardo; su rostro venerable inspira amor y temor á los que le miran. Sus cabellos son color de avellana no madura y laxos, ó sean lisos, casi hasta las orejas, pero desde éstas un poco rizados, de color de cereza virgen y muy resplandecientes; desde los hombros lisos y sueltos, partidos en medio de la cabeza, según costumbre de los nazarenos. La frente es lisa y muy serena, sin la menor arruga en la cara, agraciada por un agradable acento. En su nariz y boca no hay perfección alguna. Tiene la barba poblada, mas no larga, partida igualmente en medio, del mismo color que el cabello, sin vello alguno en lo demás del rostro.

Su aspecto sencillo y grave; los ojos azules, ó sea blancos y azules claros. Es terrible en el reprimir, suave y amable en el amonestar, alegre con gravedad. Jamás se le ha visto reír, pero llorar sí. La conformación de su cuerpo es sumamente perfecta; sus brazos y manos son muy agradables á la vista. En su conversación es grave; y por último, es el más singular y modesto entre los hijos de los hombres.»

Un nuevo Canal.

Dicen á un colega de la Córte desde la capital de Francia, lo siguiente:

«Hoy 27, se ha repartido el proyecto de ley en que se propone la construcción de un canal que ponga en comunicación el Mediterráneo con el Atlántico por territorio francés.

La divulgación del proyecto ha sido motivo para que muchos lamenten el no haberse que la Compañía del Cantarés (de la que ya hemos hablado) franceses laboriosos, en sus empresas, que, si llega á terminarse, no redundará seguramente en beneficio de Francia.

El nuevo canal, no solamente facilitará el movimiento de buques entre el Atlántico y el Mediterráneo y la navegación entre el Occidente de Europa, Italia, Austria, Grecia, Turquía, Rusia meridional, el Africa setentrional y el Extremo Oriente, sino que sería de capital importancia bajo el aspecto estratégico, porque facilitaría la concentración de las flotas de las escuadras francesas y en uno de los dos citados mares en caso de lucha y la república podría contar en cualquiera de ellos con la superioridad numérica en una guerra naval con la Gran Bretaña.

Tendrá el canal 825 kilómetros de longitud, 44 metros de altura en el fondo, 66 en la parte superior y 8,50 de profundidad.

Habrà en él 22 esclusas, 144 puen-

tes giratorios y siete puentes canales.

El presupuesto de gastos de construcción está calculado en 608 millones.

Partirá la futura vía de comunicación desde Burdeos; seguirá durante un trayecto de 85 kilómetros por la orilla izquierda del Garona y continuará por Castel Tarrasin hasta el Noroeste de la ciudad de Tolosa.

Desde las cercanías de esta importante población avanzará hacia el Este por Castelnaudry y Carcasona, para desembocar cerca de Narbona en el Mediterráneo.

En Tolosa se construirán dos magníficos puertos; uno de ellos será destinado á arsenal y el otro á los barcos de comercio.

En el proyecto se pide la declaración de utilidad pública en favor de la empresa, para facilitar las expropiaciones, y la concesión de la explotación del canal por un periodo de noventa y nueve años á la Compañía constructora, garantizando el Estado un 2 por ciento de interés anual al capital que se emplee en poner la vía en condiciones de ser utilizada.

Los iniciadores encarecen mucho la importancia militar del canal.

No es necesario detenerse en largas consideraciones para comprender que el canal alejaría de nuestros puertos del Mediterráneo muchos buques que hacen escala en ellos y no favorecería el movimiento de navegación en los del Cantábrico y del Atlántico.—A.

Estudiantes belicosos

Los estudiantes liberales y los reaccionarios de la Universidad de Barcelona, continúan en una actitud poco tranquilizadora y no parece sino que pretenden volver á repitirse á fines del siglo de las lúas aquellas terribles luchas religiosas que tanta sangre costaron en los siglos anteriores.

Ye hace algunos días, que en aquí importante centro docente se vienen dando unos espectáculos no muy en armonía ni con la libertad que con tanto denuedo parecen defender les unos, ni con la mansedumbre de que debieran estar revestidos los otros.

Los estudiantes de Barcelona en esta ocasión, no están á la altura á que en otras mil les hemos visto llegar por sus hechos plausibles y dignos del nombre que á la clase escolar pertenece; los estudiantes de Barcelona, por esta vez, sólo pueden merecer censuras y anatemas de cuantos siguen su línea de conducta.

Yo consto que, á nuestro juicio, tanta parte en los delitos tienen los reaccionarios como los liberales, y que si uno ni otros deberían dejarse arrastrar por pasiones necias de ideas que aún no pueden tener mucha solidez en sus cerebros, y de las cuales, por consiguiente, sería fácil que el día de mañana se desligrasen.

A continuación copiamos las noticias telegráficas que á La Correspondencia de España, lo han transmitido acerca del alboroto que se produjo el día 25.

«En la Universidad se han repetido los desórdenes.

Los estudiantes, en número considerable, se agruparon en el diástró, inmediatos al aula de metafísica.

Allí esperaron al catedrático de la asignatura, el cual, vista la actitud de los discípulos, no entró en la clase.

Los estudiantes empezaron á dar muestros y fecundaciones.

De repente se lanzaron unos contra otros, propinandoles sendos garrotazos.

El desorden fué espantoso.

Un estudiante llamado Huguet, cayó al suelo herido con arma blanca en la parte posterior del cuello.

La lucha siguió adquiriendo proporciones, y en confuso tropel salieron grupos de alborotadores á la plaza.

El rector trató de poner orden entre los alumnos, pero no fué respetado, y entre el tumulto se le cayó al suelo el sombrero.

El rector, viéndose desobedecido, intimó á los agentes de policía para que entrasen en la Universidad, con objeto de despejarla.

Al tratar de cumplir la orden, uno de los agentes sacó el sable y entonces aumentó el desorden.

De la colisión han resultado dos heridos de garrotazos. Uno de ellos fué el mismo que presidió un meeting estudiantil liberal.

Los estudiantes dijeron que el agresor de Huguet se hallaba oculto en los claustros, y trataron de apresarle, pero fracasaron en el edificio á buscarle, á lo que se opuso el rector, dando orden al inspector de policía para que buscase y detuviere al agresor.

La excitación estudiantil continuó en la plaza.

El gobernador señor Larrosa se presentó con objeto de calmar los ánimos; despues conferenció con el rector.

Témese que se repitan estas lamentables escenas.

Los heridos fueron curados en las farmacias próximas.

Los estudiantes liberales dicen que los reaccionarios son los causantes; éstos á su vez, atribuyen á aquellos la causa del tumulto.»

NOTICIAS.

En el tren de Portugal ha llegado esta mañana nuestro muy querido amigo don Casimiro Lopo y el representante de la Cámara de Comercio D. Pedro Lázaro, que como ya saban nuestros lectores fué con la comisión del Ayuntamiento á Madrid para gestionar asuntos de importancia.

Según se nos dice, dicha Comisión permanecerá algunos días más en la Corte para ultimar sus gestiones, siendo probable que regrese el sábado.

Las impresiones que hemos recibido de tales trabajos no pueden ser más halagüeñas.

La comisión del Ayuntamiento y Cámara de Comercio de Badajoz,—dice *El Imparcial*—acompañadas de varios diputados y senadores de aquella provincia, visitaron ayer al señor presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, informándole al detalle de la granituación que se asigna á aquella capital en la nueva división territorial, encontrando compensado el perjuicio á la supresión de la capitania general.

El Sr. López Dominguez les felicitó por la sesuad y patriotismo de que ha dado muestras en esta ocasión, y aquella capital, agradecida se apoya en cuantos asuntos dependan de su ministerio.

Uno de los asuntos en que muestra más interés esta comisión es la concesión para edificar una barrida en la zona polémica de aquella plaza, á cuyo efecto continuarán sus gestiones, confiando en los sinceros deseos del señor ministro de la Guerra para la inmediata resolución de este asunto, que es de suma importancia para Badajoz.

Celebráramos hallen el éxito que desean.

Ya contestaremos al *Nuevo Diario* al artículo que publicó en su número de ayer. Dispénenos que no lo hagamos hoy porque está ya completa el original, y en atención á la festividad del día no hemos querido hacer trabajar más á los operarios.

Celebráramos hallen el éxito que desean.

El sábado próximo se encontrará en AlamedaJoz nuestro buen amigo D. Fernando Ceballos.

Probablemente la procesión seguirá esta tarde la carrera de todos los años, esto es pasará por la plaza de San Francisco si no amenaza la lluvia, que en tal caso, irá por la calle de Gobernador.

Estas son las noticias que hemos adquirido á última hora.

COMUNICADO.

Sr. Director de LAS DOS PROVINCIAS.

Muy respetable señor mio: En el número 127 de su ilustrado periódico, correspondiente al día de ayer 29 de Marzo, he leído un comunicado suscrito por D. Francisco Fortés, esposo de D. Cármen Sánchez, procesada y absuelta por los tribunales de justicia de esta capital, en la causa que á instancias de ésta capital, por robo, y un cupo comunicado el celoso marido, al volver por la honra de su honrada esposa, parece como si mandárga el fallo del honrado público, cual si no fuera bastante á vindicar su honra, el veredicto del honrado tribunal.

Creo Vd. Sr. Director, que á pesar de estar haciendo referencia á un hecho de un modo horrible, hasta el extremo de pasarme las noches en claro desde el día en que tuve el mal pensamiento de llevar á la doña Cármen ante los jueces por lo que yo creía

hurto, crea Vd., repito, Sr. Director, que no me se hubiera ocurrido otro tanto de lo que se le ha ocurrido al Sr. Fortés; temeroso de que al hacerlo público, llegara á oídos de personas que hasta hoy, mejor dicho, hasta ayer, lo ignoraron todo, y más temeroso aun de que entre esas personas hubiera alguna ó algunas que no quisieran creerme, á pesar de la fama de calumniadores que yo y los míos tenemos en la sociedad badajocense. Pero una vez que él, Fortés ha roto el silencio que á mi conciencia tenía muda, y que para devolver la honra á su digna esposa acude á las columnas de su diario, yo también quiero hacerlo así, dándole con ello cumplida satisfacción á mi conciencia, que con sus violentas sacudidas me está diciendo á gritos que debo hacer público, por cuantos medios estén á mi alcance, las siguientes manifestaciones:

1.ª Que es falso que el que fué mi dependiente, Francisco Vega, el día del Señor del año próximo pasado, entre 4 y 5 de la tarde, me propiendiera al salir de las habitaciones donde tengo establecido el obrador de confitería, con un baño lleno de harina en las manos.

2.ª Que es falso también que éste se lo arrancara de las manos, y lo condujera á mi presencia, como consta en el sumario.

3.ª Que es falso también que yo, al pedirle yo explicaciones sobre el hecho denunciado por mi dependiente á la absuelta señora, ésta contestó que había cogido la harina porque la había autorizado mi criada; la cual preguntada por mí negó el hecho.

4.ª Que es falso de toda falsedad que las puertitas del citado obrador fueran abiertas con llave falsa, como consta en autos.

5.ª Que es falsísimo todo lo declarado por otros testigos en la causa, los cuales testigos no han sido citados para el acto del juicio oral, sin duda porque sus declaraciones, ni en principio, y en contra, habían de inclinar la balanza de la justicia.

Todo, todo falso, todo mentira, como dicen Sr. Director, inventada por mis dependientes y por mi mismo, para perjudicar la honra de D.ª Cármen Sánchez y de su familia, con quienes no tenía otra cosa que buena y sincera amistad por aquí entonces;

6.ª Que es falso también que yo, al haber estado bajo la custodia de mis dependientes, por espacio de nueve meses, por tan infame calumnia, pudiese hoy «levantar con orgullo su frente, radiante de inocencia la de su esposa, y estrechando entre sus brazos á sus hijos, dan gracias al Supremo Hacedor que ha querido replantear la inocencia, donde se había tratado impicir con caracteres gruesos una mancha digna de llevarla quien la merezca.»

Yo también doy gracias al Dios de los Cielos, que me ha inspirado tan amplias declaraciones, y á Vd. Sr. Director, que ha permitido que las haga públicas, para dar á conocer de mi conciencia.

De Vd. afectísimo atento s. s. q. b. s. m., FRANCISCO ARQUEROS.

Badajoz 30 de Marzo de 1892.

Con motivo de la solemnidad del día, y con objeto de dar descanso á los operarios de la imprenta, mañana no se publicará LAS DOS PROVINCIAS.

INTERESANTE.

El día 1.º del próximo Abril á las diez de su mañana, en la calle Madre de Dios, núm. 12, se venden los semovientes y efectos expresados á continuación. Trece mulas de todas clases, ocho burros de idem, un caballo de montar, un jaco, dos carros grandes con su toldo, dos carros de vara con dos arroses, ocho tinajas de lata (de varias cabidas) rejas, escaordillos, stados, yugos y demás aperos de labor, artesas grandes y chicas, máquinas de embutir, पास de cruz y otros efectos; propios para matanzas, una pila grande de leña y pimiento molido.

Las personas que deseen adquirir dichos efectos, pueden presentarse en dicha casa.